

GFS-211-A15



CUATRO GRANDES TENORES ESPAÑOLES
Y CUATRO BREVES ANÉCDOTAS DE ELLOS.

=====

Manuel García y los celos artísticos de la Catalani.

1775-1832. "Compositor, cantor, profesor de canto. Tales eran las cualidades de Manuel García. Y todas las poseía en un grado eminente." Así dijo en París, ante sus restos mortales, el famoso crítico Castil-Blaze.

Si como músico escribió 17 óperas españolas, 19 italianas y 8 francesas, como cantante fué, en su tiempo, acaso el tenor más famoso del mundo. Italia, Inglaterra y Francia le dieron sus mejores escenarios para sus triunfos. Rossini compuso para él, en 1815, una de las principales "particellas" de su ELISABETTA y, al año siguiente, le confió la parte de "Acuaviva" en el estreno de su BARBERO DE SEVILLA.

Hombre de mucho carácter, fué nuestro compatriota gran profesor de canto, obteniendo en este aspecto su mayor éxito como maestro de su hija, considerada su mejor discípula: la Malibrán.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

En 1816, - va de anécdota, - la célebre "prima donna" Angela Catalani, que dirigía el teatro italiano de París, contrató a Manuel García como "primer tenor absoluto". Se

presentó éste con el "Paolino" del MATRIMONIO SEGRETO, alcanzando un enorme triunfo, renovado en cuantas óperas cantó a continuación. Tan grande fué el éxito, que despertó terribles celos artísticos en la Catalani.

Un día, la tiple-directora dió instrucciones a los profesores de orquesta para que, "acompañando mal el canto del tenor, le pusiesen en grave riesgo de desafinación. Pero García, sospechando lo que se trataba, cortó en seco el "aria" que había comenzado a cantar; y, ante una sala completamente llena de público selecto, apostrofó al director de escena, y le dijo con voz tonante:

- "Hágame el obsequio de acompañarme como es debido o tenga la bondad de hacer callar a sus músicos, cuya colaboración no necesito para cantar".

Consecuencias de esta actitud fueron una ovación clamorosa del público...y una cuestión personal,- después de la representación,- entre el gran tenor español y M. Balabregue, esposo de la Catalani.

= = = = =

Un concierto improvisado de Gayarre.

1844-1890. "El rey de los tenores." "El cantante excepcional". "Rubini redivivo". "El ruiseñor de España".

¡Cuántas hipérboles se habrán escrito en honor del inol-

vidable navarro!

Comenzó siendo herrero en el Roncal y murió en plena gloria, idolatrado por los públicos y dejando de su voz imborrable recuerdo. Aún viven algunos que tuvieron la dicha de oírle; y cuentan y no acaban.

De él se refieren muchas anécdotas: de Austria, de Italia, de Rusia... La que hoy acogemos es de Andalucía y aún no fué ~~relatada~~ relatada en letra impresa.

Había ido Julián Gayarre a Sevilla con ocasión de una Semana Santa; su compromiso era cantar en la Catedral el MISERERE de Eslava; y, luego, en el teatro de San Fernando, participar en una breve temporada de ópera. No es preciso decir que sus actuaciones fueron verdaderos acontecimientos y que, en todo instante, se vió acosado por admiradores y, especialmente, por admiradoras.

La marquesa de Gaviria dió en su palacio una fiesta e invitó a Gayarre, el cual aceptó muy complacido, poniendo como única condición que no se le obligara a cantar. La condición fué aceptada; el tenor acudió a la fiesta, siendo muy agasajado...y nadie le dijo una sola palabra que supusiera el menor compromiso para él.

Una bella señorita sevillana, fué, en cambio, invitada a cantar. Lo intentó; pero no pudo. Gayarre, entonces

ces, se le acercó curioso: -"¿Le ocurre algo, señorita?"

- "Que no puedo cantar."

- "¡Oh, qué lástima! ¿Por qué?"

- "Porque enronquecí anoche, dando bravos en su honor."

- "¿De verdad? ¿Cómo podría compensarla?"

- "Cantando ahora".

Julián Gayarre, impresionado por la bellísima sevillana, cantó en su obsequio; y cantó cuanto quiso, sin que nadie solicitara de él una sola repetición; pero otorgándole todos constantes ovaciones.

Cuando la fiesta concluyó, Gayarre, antes de retirarse a su residencia, paseó, ufano y cordial, por las calles de Sevilla, ~~una~~ inundadas de luz de luna. Al pasar ante un edificio plateresco, un amigo, que le acompañaba, le indicó: - "Mira: ahí vive "Fulana". (Fulana era la bella señorita de marras.)

- "¿"Fulana"?"

- "Ahí; en ~~en~~ esas habitaciones iluminadas."

Julián Gayarre cantó entonces la mejor MARINA de su vida. Y se poblaron para oírle todos los balcones de la calle.....a las tres de la madrugada. Y en uno de ellos brillaron, como encendidas, las candelas de unos ojos muy negros.

Francisco Viñas, salvador de náufragos.

1863-1933. Un caso de fuerza de voluntad, puesto al servicio de una gran voz y de una naturaleza excepcionalmente dotada. Desde su nacimiento, en el pueblecito de Moyá, hasta su muerte en Barcelona, Francisco Viñas fué un ejemplo de esfuerzo personal: primero, como tejedor; luego, como estudiante de canto; después, como tenor de porvenir; al fin, como ~~wagneriano~~ cantante glorioso, incomparable creador de los héroes wagnerianos desde LOHENGRIN a PARSIFAL.

Estudioso y culto, escribió libros de interés artístico; y hombre de gran corazón, protegió una porción de obras filantrópicas y fué el fundador de la "Liga para la defensa del árbol frutal".

En el extranjero y en España, Viñas alcanzó resonantes triunfos representando AIDA, AFRICANA, PROFETA y ME-FISTÓFELES; pero siempre la tetralogía wagneriana y, con ella, TANHAUSER, LOHENGRIN, TRISTAN y PARSIFAL le proporcionaron ocasión para sus más perfectas creaciones.

Blasonaba de poseer sentimientos humanitarios y, en efecto, los demostró más de una vez. Era, por ejemplo, el marzo de 1912. Volvía Viñas de Marsella a España, cuando comenzó a llover torrencialmente. Poco antes de llegar a

Perpiñán, a la vista de Ribesaltes, las inundaciones impidieron que el tren continuara su marcha. Veinticuatro horas permanecieron los viajeros incomunicados, sin recibir auxilios. El departamento en que venía Viñas se inundó, con grave peligro para un niño enfermo, que iba con su madre: una angustiada señora. Viñas, desafiando el riesgo tomó en brazos a la criatura; y con el agua por encima de la rodilla, lo llevó hasta la estación más próxima, -a varios kilómetros,- donde reanimó ~~whnw~~ al niño con una taza de café caliente; volvió al tren en busca de la señora y condujo a los dos, después, en un carro a Perpiñán, no retirándose él a un Hotel hasta que vió a salvo a los dos seres, a quienes desconocía pocas horas antes.

= = = = =

Miguel Fleta y las canciones de propina.

1897-1938. Una vida en constante tensión. Primero, el artista; luego, el ~~patriota~~ patriota. Una existencia cortada en lo mejor de la vida del hombre; el tenor, en cambio, había dado lo mejor de su tesoro.

El mozo de Albalate de Cinca que en el "Café de la Plaza" asombraba a los concurrentes por su estilo al cantar, estuvo a punto de ser labrador y corrió después peligro de quedarse en jotero; porque,- eso sé,- las jotas

las cantaba "como los ángeles" y fueron los primeros heraldos de su fama. Pero el buen sentido se impuso: la voz asombrosamente timbrada, merecía guía, estímulo y estudio. Y hubo una profesora que la educó, y el éxito no se hizo esperar: en Barcelona, en Milán, en Madrid. Más tarde, en Europa entera y en Nueva York.

Fleta en Italia se consagra estrenando TURANDOT de Puccini; en España, se hace popular recorriendo el triunfo los escenarios alzados en las plazas de toros.

TOSCA, CARMEN, BOHEME, RIGOLETTO, LUCÍA... He aquí sus óperas predilectas entre un repertorio extensísimo. Y al acabar la representación de cada una, casi siempre, varias canciones de propina. Fleta acostumbró a su público a estos finales de fiesta; y sus incondicionales no se daban por satisfechos si no había regalo del tenor, que unas veces era la jota de EL TRUST DE LOS TENORIOS y www otras se llamaba el AY, AY, AY, las GRANADINASS, AMAPO-LA, PRINCESITA o MI VIEJA.

En 1925, una noche, - nos lo ha contado Ino Bernard, - en una ciudad del sur de España, "acabado el apoteosis, la gente continuó chillando. Chillaba y "pateba" con ímpetu asolador. Miguel Fleta, entristecido, (no le plugo la fórmula) salió por última vez a las tablas y puso es-

ta "coda": -"Respetable público: estoy acostumbrado a que me pidan las cosas con las manos y no con las patas". El éxito fué rotundo."

Tampoco fué ésta la primera vez que un público agradece que le regañen. El maestro Vives, ante la insistencia de una sala, que le exigía que hablase al fin de un estreno afortunado, accedió al fin y dijo: -"Esto que hacéis es muy feo; y pedirlo así, de muy mala educación". Y el público se dió por satisfecho y aplaudió mucho al ~~maestro~~ *maes-*tro.

LUIS DE AVILÉS